Black rose

Pequeño pimpollo de rosa en el jardín, sus colores vividos o de común carmín, le fueron negados y sustituidos por colores oscuros como noche sin fin. Voluminosos pétalos de atractivas tonalidades y fragancias dignas de deidades no logran empequeñecer lo fuerte que la rosa puede llegar a ser, su color no se añeja y siempre se mantiene en pie, acompañada por el perfume sutil que adorna su piel.

Luciendo débil, pero es tan fuerte, escoltada por el centenar de espinas que de ella protegen, muy pocas de estas rosas en el jardín crecen, marginadas y maltratadas por las claras tonalidades de las que carecen y según las malas lenguas, en un edén al que no pertenecen.

Oculta entre las anatomías de sus hermanas, ella crece y se da la dicha de su tierra no ser retirada, prefiere pasar desapercibida, nadie se percata de su presencia y es mejor que permanezca escondida, ya que es demasiado bella para estar exhibida, en un mundo donde las diferencias no son bien recibidas.

De su belleza no es consciente, gracias a todo el odio que daño su mente, aun asi, con la fuerza para cada día estar presente, guiando siempre por su corazón latente, viviendo en el hecho de que es hermosamente diferente.

Por supuesto esto debe cambiar, las diferencias que posee la hacen quien es y esto se debe apreciar, en frente de la belleza la vista no se he de bajar, aunque un corazón este roto, todavía puede amar, culmino esta poesía, con la esperanza de hacerlos pensar, que nunca es tarde para el daño poder arreglar.

Sofía Belén Cugno

Pequeño inciso: Black rose nació con el propósito de expresar de manera poética por así decirlo, “la belleza de lo distinto”, utilizando el concepto de la rosa negra, ya que esta no es tan común entre las de tonalidades rojas.